



# Pétalos de Rosa

*Extractos de los Satsangs de Sri Babuji*

## *El Proceso Espiritual: Concretar Nuestro Sentido Abstracto de la Plenitud*

DEVOTO: Guruji, ¿qué quieres decir con “concretar nuestro sentido abstracto de la plenitud”?

GURUJI: Todos tenéis un sentido abstracto de lo que queréis. La gente usa palabras diferentes para referirse a ello –amor, libertad, felicidad, Dios, guru, seguridad– lo que sea. No todo el mundo se identifica con el mismo concepto de felicidad; sin embargo, todo se reduce a una cosa: la plenitud. Para la mayoría de la gente su sentido de la plenitud es abstracto y tratan de experimentarla de muchas maneras: consiguiendo un buen empleo o un ascenso en el trabajo, intentando encontrar el compañero adecuado o tener buena salud. Piensan que, consiguiendo esas cosas, conseguirán la plenitud; cada una es un medio para concretar su sentido abstracto de la plenitud. Pero cuanto más se intenta e intenta, más se da uno cuenta de que no es a través de esas cosas como realmente se consigue la plenitud: hay algo más. Después, cuando se encuentran con un Satguru como Sai Baba, con él experimentan que su sentido de la plenitud se vuelve concreto, sin necesidad de ninguno de los medios habituales. Te sientes cuidado, tienes una sensación de seguridad. Antes, te sentías seguro si tenías cien mil rupias en el banco. Ahora, no tienes cuenta en el banco, no hay dinero, no hay nada en concreto que te indique que aquí vas a lograr una sensación de seguridad, no hay garantías. Pero solo con mirar al Satguru, algo te dice que él te va a cuidar; y la mente, inexplicable e inefablemente, se siente en paz, feliz y segura. Debido a esa experiencia, la mente se ve atraída hacia esa forma y se siente fascinada por ella.



Tiruvannamalai, 2009



GURUJI: Primero pensamos que nuestra felicidad radica en la satisfacción de las necesidades

materiales –un trabajo, dinero, una buena posición, éxito– ese tipo de cosas. Aunque yo le diga a la gente que ese no es el origen, no me escuchará. De modo que, primero, Baba tiene que darles eso [la satisfacción de las necesidades materiales]. Y se lo da. Cuando ya hemos logrado el supuesto éxito y la supuesta plenitud, nos damos cuenta de que, a pesar de haberlos conseguido, todavía no estamos satisfechos. Aun nos falta algo, pero no sabemos lo que es. Nuestra mente no lo sabe, no podemos definirlo. Entonces, la gente empieza a pensar, y alguien les habla sobre Vedanta. Leen libros espirituales y esas cosas, y ahí encuentran las respuestas prefabricadas. En lugar de ponerse contentos, se pierden en conceptos. “¡Soy *atma*, quiero la realización, quiero el nirvana!” Pero no saben lo que realmente quieren decir con “nirvana”: Es solo un término abstracto que representa vagamente lo que les falta. Les da una vaga idea de lo que necesitan. Como solo es a nivel conceptual, sigue siendo muy, muy abstracto. Cuando entras en contacto con un Satguru como Sai Baba, sin motivo alguno, con solo mirarlo, por el mero hecho de estar en su presencia, experimentas algo inefable. No puedes describir lo que es, pero sientes una especie de satisfacción, una felicidad que no se basa en ninguna cosa material. Por ejemplo, ahora estáis todos aquí sentados. ¿Qué comodidades materiales tenéis? Son las doce de la noche, hace aire frío y la mayoría de vosotros habéis hecho *giri pradakshina* [circunvalación de la montaña] esta mañana y habéis estado ocupados todo el día. De hecho, es una tortura [Guruji se ríe]. Pero no hay expresiones de tortura en vuestras caras.

Ese tipo de satisfacción no se basa en ninguna de las fuentes de felicidad que conocemos. Algo toca nuestro corazón y nos hace felices. Experimentamos una sensación de seguridad, una sensación de que aquí estamos consiguiendo lo que queremos, de que Baba se ocupará de todo, de que está aquí para nosotros. La mayoría de las veces nuestra alegría se ve perturbada por la sensación de inseguridad y los miedos. Algunos son razonables y otros no, pero, sean o no razonables, nos afectan. Y lo primero que experimentamos en presencia del Satguru es que la sensación de inseguridad ya no está. Tenemos sensación de seguridad: “¡Sí! ¡Baba está ahí! ¡Él me cuidará. Él sabe lo que necesito!” Puede que todavía no hayamos experimentado su ayuda, pero, aun así, inexplicablemente nos sentimos así. Y dondequiera que experimentamos esa plenitud, esa sensación de seguridad, esa es la forma de nuestro guru, nuestro Satguru. ¿Qué es el Satguru en realidad? Es solo la representación de vuestro propio sentido interno de la plenitud.

Tenéis un concepto de la plenitud, una vaga idea de lo que es. Todavía no sabéis exactamente lo que es, pero tenéis una cierta sensación. Una vez que lo probáis, queréis sentirlo más; y al hacerlo, os hacéis conscientes de ello y lo experimentáis cada vez más, sea lo que sea. Y lo que estáis alcanzando, lo que estáis consiguiendo, lo que estáis experimentando es vuestra propia realización, una alegría sin miedo, sin ninguna sensación de carencia. Donde no hay escasez de nada en absoluto y tenemos todo lo que necesitamos y más.



DEVOTO: ¿Existe algún propósito en nuestra encarnación?

GURUJI: Lo hay, pero no lo tenéis claro, es muy abstracto. Eso es lo que yo llamo vuestro sentido abstracto de la plenitud. O podéis llamarlo sentido abstracto del propósito. No hay problema.

DEVOTO: O sea que, entonces, ¿el propósito es hallar nuestra plenitud?

GURUJI: Creo que lo es. Si alguien piensa que es otra cosa y quiere expresarlo de otra forma, no hay problema. Para mí, “plenitud” es una palabra que expresa la idea aproximada. Por ejemplo, alguien que quiere aprender una lengua o adquirir conocimientos, o que quiere

conocer su propio Ser. Dice que es el propósito de su vida y que al conseguirlo se siente satisfecho. Ya sean conocimientos o una experiencia o dinero o lo que sea, el resultado final es la plenitud. Ellos hablan de los medios y yo estoy hablando del fin. Así que le llamo “plenitud”. Pero no hay problema si alguien quiere utilizar otra palabra para referirse a ello; después de todo, solo es jerga. Como sabéis, yo no me apegó ni a mi propia jerga. ¿Por qué? Porque es solo jerga. [Guruji se ríe].



GURUJI: Puede que pienses que tienes plenitud, pero realmente no la experimentas. Por ejemplo: supongamos que alguien ha depositado cien mil rupias en tu cuenta, pero no tienes talonario y no sabes cómo sacarlas. ¿Crees que eres rico o pobre? Eres rico, pero necesitas tu talonario para concretarlo. El hecho de que haya cien mil rupias en tu cuenta es lo abstracto. Para concretarlo tienes que sacarlas. Ese mecanismo o proceso de retirar el dinero es la concretización. Puede que alguna gente te diga: “Tú ya tienes ese *ananda*; ¡tú eres Eso!” Si, vale, eso es lo que digo yo también; es vuestro propio sentido abstracto de la plenitud. Todo el problema está en que es abstracto. Y toda la vida de uno es el proceso de concretar lo que es abstracto. Es cierto, no estáis consiguiendo nada nuevo del exterior. Ya hay algo allí, dentro de vosotros, pero no sabéis lo que es, cual es su naturaleza. Así que no podéis disfrutarlo, y el mero hecho de que lo tengáis y no podáis disfrutarlo lo hace más doloroso. Se vuelve aún peor.

Así que si entendemos este mecanismo de lo abstracto y lo concreto, casi todas las preguntas quedan respondidas: cómo te relacionas contigo mismo, con tu vida, tu supuesta vida material y tu supuesta vida espiritual, la necesidad de un Satguru, y lo que ocurre en el camino. Todo se aclara, lo que haces adquiere significado y puedes preguntarte a ti mismo, puedes comprobar: “¿Estoy siguiendo el camino correcto? Todas estas cosas que hago ¿están concretando mi sentido abstracto de la plenitud, o no?”



DEVOTO: Guruji, ¿todos nosotros tenemos nuestro propio concepto de felicidad?

GURUJI: Sí, es lo que yo llamo vuestro “sentido abstracto de la plenitud”. Y todo lo que hacemos está siempre conectado con nuestro sentido abstracto de la plenitud. Intentamos concretarlo –todo el mundo lo intenta–, cada uno a su manera: por medio del dinero, la política, las relaciones, una casa, propiedades, negocios, ¡de todo! ¿Qué son todas esas cosas? Solo son nuestras propias maneras de tratar de concretar nuestras ideas sobre la felicidad. Y esto [el camino de Sai] también es una forma de concretarlo. La gente que ha probado un poquito de la felicidad de aquí, no plenamente, sino que solo ha visto los contornos de ello, o ha tenido atisbos de ello, piensa: “Oh, esto es muy bonito, esto es maravilloso, tratemos de concretarlo más”. Pero también hay otras influencias, otros conceptos, y esos patrones no nos dejarán tan fácilmente; nos ponen limitaciones cuando intentamos alcanzar la felicidad.

Teóricamente, estamos de acuerdo en que el tesoro de Baba contiene verdadera felicidad, pero únicamente aceptamos esto en teoría; no lo aceptamos de verdad. Pensamos: “Baba dice que [la verdadera felicidad] está en su tesoro, pero no lo creo. Tenemos otras cosas que también nos proporcionan felicidad. De modo que intentemos conseguir esto de Baba, pero, mientras tanto, obtengamos también del mundo lo que podamos. Debemos tener una vida equilibrada: Baba es bueno, el mundo es bueno; las relaciones son buenas, los negocios son buenos, el dinero es bueno”. Cada uno te proporciona un cinco por ciento, un diez por ciento

de felicidad. Y todos juntos te dan un sesenta por ciento de felicidad. [Guruji se ríe] ¡Bien! Así es como vive el hombre.

DEVOTO: Entonces, ¿qué pasa con el cuarenta por ciento restante? ¿Dónde está?

GURUJI: Está insatisfecho –¡no podemos conseguirlo! Es ese cuarenta por ciento restante el que nos lleva a preguntarnos a nosotros mismos cómo conseguir la felicidad completa, el cien por cien de felicidad. Entonces, vamos a ver a un Satguru donde tenemos un atisbo de que, sin depender de ninguno de nuestros otros medios, podemos conseguir un cien por cien de felicidad. Porque todos los otros medios conllevan una dependencia inherente, pero aquí esa dependencia es menor. Sin motivo alguno, sin hacer nada, sin ningún tipo de práctica aparente, nuestra mente está feliz, tranquila, serena, satisfecha –la satisfacción plena viene del interior. ¿De dónde surge? Es algo que desconocemos. Entonces, empezamos desde ahí, desde donde tenemos la posibilidad de conseguir un cien por cien. La causa de que no podamos conseguir ese cien por cien es que cada una de las cosas que nos atrae ejerce un efecto contrario a nuestro intento. Por ejemplo, alguien quiere hacer negocios, pero también quiere una familia, relaciones, todas esas cosas. Quiere tener más, ganar más. Entonces, la mujer protestará: “¿Por qué te pasas todo el tiempo fuera, con tus negocios? ¡Pasa más tiempo en casa! O sea que hay un conflicto. ¿Cómo puede equilibrarlo? No puede conseguir un cien por cien allí, en la familia. Porque si se queda en casa, no puede ganar dinero. Pero si solo quiere dinero, pierde a la familia. Entonces, ¿qué? Así que intenta equilibrarlo. El equilibrio significa un compromiso –un cuarenta por ciento aquí, un sesenta por ciento allá, o un sesenta aquí y un cuarenta allá. Así surgen los porcentajes. Del mismo modo, hay cientos de cosas que nos atraen, solo estoy dando algunos ejemplos. Hay cientos de cosas que nos atraen en la mente y en el cuerpo, y nos atraen en direcciones diferentes. Finalmente, uno encuentra un lugar donde solo hay una atracción que no depende de ninguna otra y que nos puede dar el cien por cien de felicidad. Entonces empezamos desde ahí.

DEVOTO: ¿Empezar desde dónde?

GURUJI: Con el Satguru. El propio Baba lo vivió así. Por eso dice que su tesoro puede dar el cien por cien. Pero nosotros no lo vemos. “¿De verdad?”, preguntamos; y después, por respeto, decimos: “Vale, lo acepto; si Baba lo dice, significa que está bien”. Pero, en realidad, no lo aceptamos.



GURUJI: Lo que suele ocurrir es que cuando deseamos algo, ya sea una casa, hijos o lo que sea, lo que queremos no es el objeto en sí, sino la felicidad que proviene del objeto –eso es el sentido abstracto en vosotros. Y cuando intentáis atraparlo, lo que estáis haciendo es intentar materializarlo. Si aplicáis esto a los asuntos espirituales se vuelve aún más sutil y complejo.

Por ejemplo, empezad con esto: “Quiero un café”. Lo que ocurre es que hay un sentido abstracto de la satisfacción que creemos que puede ser experimentado al tomar café. De modo que el café suscita ese sentido abstracto y hace que sea más concreto. Pero, en este caso, nuestra experiencia de satisfacción se queda en la superficie. En el fondo hay un sentimiento de frustración más profundo, una insatisfacción, una sensación de falta de plenitud. Y para concretar la plenitud que falta en la base de todas estas cosas, algunos emprenden un camino espiritual. Y si por ejemplo, a ese nivel, lo que necesitáis que se realice es la experiencia del amor incondicional, buscáis un objeto que os lleve a tener esa experiencia. Porque, aunque tenemos la necesidad de expresar y sentir amor, debe haber algún objeto que lo desencadene,



que lo motive. Buscamos por aquí y por allá un objeto así y, cuando encontramos uno que desencadena el flujo espontáneo de nuestro propio amor, le expresamos nuestro amor. Esa es la concretización: ese objeto, persona, imagen, o como queráis llamarlo, es la concretización de vuestro sentido abstracto de la plenitud, o de vuestro propio amor insatisfecho.



GURUJI: Sai Baba dice: “Les doy a mis devotos lo que quieren, hasta que me piden lo que yo quiero dar”. Nunca dijo lo que quería dar. La gente viene con todo tipo de deseos, no hay nada inferior o superior. Cada uno está a su propio nivel, y Baba tiene que bajar y satisfacerles. Y después los coge de la mano y los guía hasta su nivel. No es que esté sentado en las alturas pidiéndonos: “¡Sube! Si vienes a mí te enseñaré toda la montaña”. No, Baba baja hasta nosotros. Por ejemplo, cuando tu hija no quiere ir a la escuela y te dice: “¡No quiero ir!” Tú le dices: “No, tienes que ir”, porque queremos que tenga una educación. Entonces, ella dice: “Quiero unas chocolatinas”. Vale, le das unas chocolatinas, diciéndole: “Si vas a la escuela puedes tomar más chocolatinas”. Así que coge las chocolatinas y se va a la escuela. Se las das para conseguir que vaya a la escuela. Igual que la niña, nosotros queremos muchas cosas –una profesión, un ascenso, algún tipo de éxito– estas son las chocolatinas. Y, como una madre, Baba nos las da. Puede que no sea su deseo, y sabe que hay algo superior, pero no estamos preparados para eso. En nuestro nivel actual queremos esto. Una niña quiere sus juguetes. Nosotros sabemos que jugar con los juguetes es una ilusión, que son tonterías, que muestra la inmadurez de la niña. Pero ¿acaso le decimos a la niña: “Eh, estos juguetes son irreales. ¿Por qué juegas con los juguetes? Tienes que madurar, ¡deja de jugar con los juguetes!”? No. Lo que hacéis es darle más juguetes como gesto de vuestro amor. Y cuando llegue a la edad apropiada, automáticamente dejará de jugar con sus juguetes y pedirá otras cosas. Pero ahora, para ella, jugar con los juguetes es concretar su sentido abstracto de la plenitud. Así que tienes que darle eso, aunque sepas que, en el fondo, su plenitud no es eso.

Y ese que se ocupa de las necesidades de todos y trata de satisfacerlas, y de satisfacer a cada uno a su propio nivel, él es Satguru.



### *Glosario:*

*ananda*: Beatitud, felicidad.

*atma*: Alma.

*Giripradakshina*: Ir caminando alrededor de Arunachala (montaña sagrada en Tiruvannamalai, Tamil-Nadu).

Vedanta: Filosofía Hindú.

